



AFROAMÉRICA MÉXICO, A.C.

La Tercera Raíz

Luz María Martínez Montiel

Presidente

Los buques negreros transportaron con los hombres, mujeres y niños africanos, sus dioses, creencias y tradiciones, que configuraron

LA TERCERA RAÍZ DE AMÉRICA

EL MENSAJE DIPLOMÁTICO DE MARCUS GARVEY EN PARÍS, 1928

José David Ramírez Roldán

“A people without the knowledge of their past history, origin and culture is like a tree without roots”.

Marcus Garvey

Hace unos meses atrás, durante casi dos meses de invierno, estuve realizando un viaje de mochilero por varios países de Europa. En alguno de éstos, logré observar algunas obras artísticas sobre la figura del activista jamaquino, Marcus Garvey. Sin embargo, su imagen me seguiría persiguiendo de regreso a mi patria, Costa Rica, puesto que, durante el mes de agosto, se celebró su natalicio, apreciándose una gran cantidad de información biográfica sobre este personaje.

De esta forma, recordé cómo hacia finales de abril de 2016 estaba navegando por internet y me encontré con la noticia de que el edificio del *Black Star Line* en Limón, Costa Rica, se había quemado casi por completo durante la madrugada. Lo anterior evocó una impresión estética de tristeza colectiva, que presentaba una imagen de pérdida para aquella comunidad. Claramente, el fuego había consumido un precioso legado arquitectónico de la vieja costa caribeña costarricense y un vestigio de la historia global de los afrodescendientes. Efectivamente, el inmueble original fue construido en 1922, siendo usado como oficinas de la Asociación Universal para el Mejoramiento del Negro y la Liga de Comunidades Africanas, además de ser la sede de una naviera presidida por el líder panafricanista Marcus Garvey, denominada *Black Star Line*. Garvey en su juventud vino a Costa Rica para trabajar en la empresa transnacional *United Fruit Company* y, años después, regresó al país para fundar y vender acciones de su naviera.

Me gustaría muchísimo volver a ver aquel edificio, que era una casa vieja de color verde de gran tamaño, ubicada en el centro de Limón, a manera de un club social, con su respectiva estructura hecha de madera y zinc, sin dejar de lado sus acabados de estilo victoriano adaptados al clima caribeño. De hecho, esta morada estaba asentada sobre pilotes, para ser protegida de animales e inundaciones. Además, era un placer observar aquellos techos altos y puertas de influencia anglo-antillana. Así, también tengo recuerdos del restaurante y la barbería en los bajos del edificio, y el hermoso *Liberty Hall* (Salón Libertad) en la planta alta.

Cabe decir que, anteriormente, el día 22 de abril de 1991, esta edificación había sido destruida por el terremoto de Limón, aunque se logró reconstruir con los planos originales. No obstante, décadas después, como hemos relatado, terminó sucumbiendo a causa de un incendio. Al igual que en otros terribles momentos, a partir del año 2017 se ha buscado a través de un proyecto de reconstrucción volver a poner en pie este patrimonio histórico arquitectónico. Sin embargo, actualmente existen una serie de retrasos financieros para concretar dicha iniciativa.

Quienes nos dedicamos al mundo académico tenemos experticia en reconstruir ideas del pasado. Así, para profundizar en esta historia, me fui a consultar información pertinente a la biblioteca digital *Gallica* de la *Bibliothèque nationale de France*, disponible por internet. Lamentando no haberlo hecho físicamente cuando hace unos meses me encontraba en París. Es por ello que, ante el recuerdo del *Black Star Line*, este ensayo a través de una fuente hemerográfica pretende reconstruir las declaraciones personales de un líder afroamericano sobre los alcances del movimiento panafricanista durante su visita a Francia a

inicios del siglo XX, con el fin de relacionar los vestigios de un tiempo pasado con el presente. En fin, me remito al mes de octubre de 1928: el día en que uno de los más destacados intelectuales del nacionalismo negro, Marcus Garvey, ingresó a París y ofreció a la prensa francesa una entrevista sobre su mensaje fraternal para la comunidad negra. Esto quiere decir que los datos o discursos propios de la editorial periodística no se tomarán en cuenta en este análisis histórico, ya que sólo nos basaremos en los fragmentos de las declaraciones de Garvey durante la entrevista, los cuales fueron transcritos por la prensa francesa.

Marcus Garvey, el Moisés negro

Marcus Mosiah Garvey (1887-1940), de origen jamaicano, fue un líder panafricanista que defendió la idea de África como una nación legítima e independiente para las personas negras. Garvey, antes de 1928, fundó varios proyectos influenciados por el *Back to Africa movement* y la *American Colonization Society*, dando inicio a varias sedes de la *Universal Negro Improvement Association and African Communities League* (UNIA) y al periódico *Negro World* en 1914, además de la naviera *Black Star Line* en 1919, cuyos propósitos consistían en difundir la idea de fraternidad negra y materializar la “repatriación” de millones de afroamericanos para fundar un gran estado soberano en África, específicamente, en Liberia. Sin embargo, dichas iniciativas finalizaron debido a problemas administrativos y la injerencia de organismos de investigación como el *United States Department of State* y el *Federal Bureau of Investigation*, además de problemas personales de carácter judicial y políticos.

Garvey llegó a estar encarcelado en los Estados Unidos de América por un aparente fraude postal en relación al desplome accionario de la *Black Star Line*, siendo deportado en 1927 a Jamaica, por lo que, posteriormente, viajó a diferentes latitudes en busca de cooperación para reconstruir la UNIA. En 1928, Garvey se fue de Jamaica a Europa para realizar una gira de conferencias, con el fin de difundir su mensaje ideológico e intelectual por varios países del viejo continente, entre ellos: Gran Bretaña, Francia, Suiza, Bélgica y Alemania.

París en 1928: *Le Cri des peuples et le mouvement panafricaniste*

El periódico (semanario) parisino, *Le Cri des peuples*, el cual fue dirigido por el periodista francés antirracista, Bernard Lecache, publicó el 10 de octubre de 1928 un reportaje denominado “*Au nom de 400 millions de nègres. Marcus Garvey, leader des Noirs d’Amérique, adresse un message au “Crides Peuples” et nous parle de ses frères race*” (en español: En nombre de 400 millones de negros.

Marcus Garvey, líder de los negros de América, dirige un mensaje a los “Crides Peuples” y nos habla de sus hermanos de raza). En dicho artículo, Marcus Garvey habla sobre su estancia en París y su evocación diplomática con planteamientos del panafricanismo y el nacionalismo negro, es decir, la unidad de África y sus descendientes bajo un único Estado soberano. Cabe mencionar que algunos fragmentos de este reportaje fueron reproducidos por otros medios periodísticos franceses, como *Les Annales coloniales: organe de la “France coloniale moderne”*.

Le Cri des peuples informaba sobre la llegada a París del famoso Moisés negro, Marcus Garvey, promotor de *L’Universal Negro Improvement Association and African Communities League*, más conocida como el “movimiento Garvey”, expresando que este líder, al aprobar la línea editorial, se había reunido con el colaborador del periódico, Pierre Duf, por lo que quiso hacer una serie de declaraciones personales. Así, el líder jamaicano señaló que:

El propósito de mi visita a Francia es llevar al pueblo de la República los mejores deseos de la gran nación mundial de negros. Siempre hemos considerado a Francia como un país amigo y esperamos que nuestras relaciones con ella sean tan cordiales como lo han sido siempre. En nombre de todos mis hermanos, deseo expresar nuestra profunda simpatía por todas las minorías nacionales que sufren, tanto en Francia como en las demás naciones de Europa, y por *Le Cri des peuples* que las defiende. Siempre estaremos dispuestos a acudir en ayuda de los pueblos oprimidos, como siempre hemos acudido en ayuda de Francia, en tiempos de prueba.¹

Luego de presentarse en el texto una visión general del hombre y su movimiento social, se le pregunta a Garvey: “¿Cuáles son los objetivos de esta asociación?” A lo cual respondió claramente de la siguiente manera: “Mejorar las condiciones de vida de los negros, dondequiera que estén, y establecer un estado negro en África donde pudieran desarrollarse bajo su dirección”.² Luego, se le pregunta a Garvey: “¿Qué opina de la actual política estadounidense?” A este cuestionamiento, contesta que recomendó “...a los dos millones de votantes estadounidenses, nuestros miembros, que votaran contra Hoover, el representante del capitalismo estadounidense en Liberia y las Antillas. Si Smith llega al poder, esperamos que las tropas estadounidenses evacúen Haití”.³ A través de este extracto podemos estudiar los siguientes eventos históricos:

¹ *Le Cri des peuples*, 10 de octubre de 1928, p. 9.

² *Idem.*

³ *Idem.*

- Para Garvey, en Estados Unidos, para 1928, la UNIA contaba con dos millones de miembros.
- Garvey llamó a votar en contra del candidato republicano, Herbert Hoover, y a favor del demócrata Al Smith. Aunque bien, en 1929 el Partido Republicano vuelve a ganar.
- Para Garvey, debido a que el Partido Republicano estaba en el poder en el momento de la entrevista, votar por Hoover era continuar con la misma política exterior neocolonialista. Esto debido a que las economías de Liberia y las Antillas estaban fuertemente dominadas por grandes empresas estadounidenses, como *Firestone* y la *United Fruit Company*, especialmente, desde el punto de vista de la explotación de sus recursos primarios a gran escala, es decir: caucho y frutas.
- A Garvey le preocupaba que el candidato republicano continuara con el proceso de invasión militar en Haití. En efecto, la ocupación estadounidense en esta isla no se acabó hasta 1934.

Posteriormente, se le pregunta a este líder negro sobre el pacto de Kellogg, a lo que Garvey señala:

Nosotros, los negros, que hemos sido pacifistas durante tres mil años, nosotros que no tenemos armas, ni material de guerra, estamos muy interesados en la paz, en sus discusiones sobre el futuro de este mundo. Hace sólo un mes, un buen Sr. Kellogg cruzó el Atlántico. Ha traído un trozo de papel. Vino a recoger firmas para un pacto, cuyo objetivo era prohibir la guerra y establecer la paz de forma permanente. Cuando ves toda esta hipocresía, te preguntas hacia dónde va este mundo. Cualquiera que haya seguido los acontecimientos políticos de los últimos años empieza a entender lo corrupto que está el mundo, y especialmente la clase dirigente. Nunca antes habíamos visto hipócritas que pueden competir con los hombres estadistas del siglo XX. Es sencillamente maravilloso cómo hombres inteligentes que pretenden representar a millones de personas pueden imaginarse que, por la firma de un papel y la pronunciación de unos pocos discursos, se pueden frustrar las esperanzas de las naciones oprimidas y esclavizadas.⁴

Es importante mencionar que este intelectual afroamericano estaba haciendo referencia a la iniciativa del póstumo pacto Kellogg-Briand, el cual terminó siendo un tratado internacional firmado en París en agosto de 1928 por el ministro de Asuntos Exteriores de Francia, Aristide Briand, y el secretario de Estado de los Estados Unidos, Frank B. Kellogg. Dicho documento representó en su momento la unión de quince estados firmantes que se

comprometían a no usar la guerra para la solución de asuntos internacionales. Este pacto es considerado un precedente de la Carta de las Naciones Unidas, con respecto a la prohibición del uso de la fuerza militar.

Nuevamente, se le pregunta a Garvey sobre las razones de su visita. A lo cual vuelve a responder que viaja "...Para enseñar tolerancia a la gente... El negro no es diferente del hombre blanco, pero no se puede comparar un negro y un blanco del siglo XX, hay que tomarlos del siglo XIV. La raza negra mejorará a través de la educación, pero la raza negra debe permanecer pura. Esa es la gran ley de la conservación de las especies."⁵

Así, Marcus Garvey concluye la nota diciendo lo feliz que se siente al ver el interés de Francia por el arte negro. También atribuye su influencia con las masas gracias a su sencillez y naturalidad. Finalmente, este político e intelectual señala que, en un próximo número de este semanario, él mismo escribirá lo que piensa del futuro de la raza negra, de "África para los africanos" y de la solución que "piensa dar al problema de las minorías negras del mundo entero".⁶ No obstante, al parecer, dicho texto nunca se publicó, o por lo menos desconozco algún vestigio del mismo.

Con lo dicho, es explícito que el movimiento Garvey es altamente influenciado por las ideas de pureza racial provenientes del nacionalismo negro, empero, este discurso se refiere en términos de solidaridad racial y autodeterminación grupal, puesto que deja en claro que ninguna raza es diferente a la otra, y que más bien las personas afrodescendientes necesitan crear una nación propia a través de la educación.

Reflexión histórica

Para terminar, quisiera decir que aquel mundo de inicios del siglo XX guarda distinciones y continuidades con el presente. La humanidad en la actualidad sigue arrastrando problemas de asuntos raciales, pero, a su vez, las manifestaciones de reivindicaciones políticas, intelectuales y artísticas de la comunidad afrodescendiente siguen de pie. Hemos reconstruido a través de fragmentos periodísticos una parte clave de la historia de la actual fase del mundo, la llamada globalización. De hecho, es posible que los orígenes más inmediatos de este proceso socio-histórico respondan a aquellos años.

Ahora bien, es importante recordar que líderes de la humanidad, como Marcus Garvey, jamás hubieran podido predecir cómo iba a ser exactamente el mundo actual, mucho menos la manera en que su legado iba a permanecer

⁴ *Ibidem*, pp. 9, 10.

⁵ *Ibidem*, p. 10.

⁶ *Ibidem*.



cien años después en la memoria colectiva de Limón. Es nuestro deber como intelectuales dar una lectura crítica del pasado de cara a los retos contemporáneos. Este presente es producto del paso del tiempo y de los desenlaces históricos, es por ello que sigue siendo vigente la necesidad de identificar experiencias pretéritas a través de este tipo de ejercicios académicos. 

José David Ramírez Roldán (San José, 1993). Historiador costarricense egresado de la Universidad de Costa Rica y actual estudiante de la Maestría Profesional de Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo. Ha colaborado en labores investigativas para instituciones nacionales, como la Casa Presidencial de Costa Rica, el Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA) y el Consejo Nacional de Rectores. Ha publicado en revistas académicas y periódicos de Europa y América Latina sobre temáticas socio-culturales en Centroamérica.